

Dennis Arias Mora<sup>1</sup>

Historiografía sin camisas de fuerza, o las prácticas del comentar:

en torno al libro de Isabel Gamboa Barboza,

*En el Hospital Psiquiátrico. El sexo como (lo)cura*<sup>2</sup>

Freie Universität Berlin, Alemania/Universidad de Costa Rica

[dennarm@yahoo.de](mailto:dennarm@yahoo.de)

There is no such a thing as a moral or immoral book.

Books are well written, or badly written. That is all.

[...] All art is at once surface and symbol.

Those who go beneath the surface do so at their peril.

Those who read the symbol do so at their peril.

*Oscar Wilde, The picture of Dorian Gray*

## Comentario sobre los comentarios

Es ya poco cuestionado que las más de tres décadas precedentes suponen un cambio trascendental para el campo de estudio de la historia en Costa Rica, un momento de consolidación de sus fundamentos científicos y de constante profesionalización de su quehacer, caracterizada por el

---

<sup>1</sup> El autor realiza actualmente estudios doctorales en la Universidad Libre de Berlín, Alemania, y es profesor e investigador en la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Sus investigaciones giran en torno a la historia intelectual costarricense de la primera mitad del siglo XX.

<sup>2</sup> Gamboa Barboza, Isabel. *En el Hospital Psiquiátrico. El sexo como (lo)cura*. San José: Grafos Litografía-Vicerrectoría de Acción Social UCR, 2009. Agradezco a la autora por el permiso de presentar imágenes de su libro, así como a Rodrigo Quesada y Werner Mackenbach por sus comentarios a versiones previas del artículo.

entramado institucional de carreras universitarias, programas de investigación, publicaciones y encuentros académicos (Díaz, Boza e Ibarra; Cal; Viales; Calderón); mas, junto con la explicitud del método y las convenciones científicas desarrolladas, quizá convivan otra serie de normas en la producción historiográfica que se mantienen en un registro implícito, tácito, como lo son las formas de escritura de la historia y las prácticas del comentar aquella producción.

Cuando del escribir se trata, parecieran existir unos términos de referencia cuyo contrato final remite a un sitio muy específico a la subjetividad y el posicionamiento del *yo* en la narrativa científica del pasado; firmantes o no del convenio, se exponen los resultados de la indagación desde una escritura nunca en primera persona singular, con sobriedad en cualquier aspecto que refiera subjetividad en la autoría, nada que vulnere la distancia entre quien escribe y quien lee: la promesa de la verdad objetiva o, visto de otro modo, de la verdad objeto –sin sujeto; una especie de posicionamiento omnisciente, probablemente convertido en sentido común y reproducido desde los salones de clase. Apelando a un protagonismo al revés, incluyo en esto mi breve camino académico,<sup>3</sup> y asumo el riesgo de la autorreferencia para aclarar el lugar de observación y el intento principiante de escribir de otro modo, motivado por la obra que origina este artículo.

Temo que son pocas las excepciones y los grados de variación en que pueda hallarse un acercamiento distinto a la cuestión subjetiva en la escritura historiográfica, o siquiera a la narrativa. Así, he encontrado un tratamiento interesante de la subjetividad en la historiografía en algunos trabajos de Rodrigo Quesada,<sup>4</sup> o un planteamiento cercano al problema en un texto reciente de Víctor Hugo Acuña y en otro de Marc Edelman et. al., debido a las formas en que se plasman los contextos de soledad, pérdida, frustración, incertidumbre, expectativas y ensoñación de donde emergen y se desarrollan las preguntas científicas al pasado; mientras tanto, David Díaz (“Reseña”) encuentra en la obra historiográfica de Iván Molina “un estilo narrativo digno de

---

<sup>3</sup> Por ejemplo, Arias “La presencia alemana” y “Carmen Lyra: escenarios”. A pesar de incorporar, en dos programas de curso, lecturas y discusiones que contemplaran lo subjetivo en el quehacer historiográfico, las estrategias pedagógicas que empleé no habrían permitido una práctica de aula distinta. Introducción a la Historia y técnicas para su estudio I. (HA-1004), I semestre 2007; Historia Contemporánea General (HA-4000), II semestre, 2007, ambos en la Escuela de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.

<sup>4</sup> Quesada. “Germán Tjarks (1919-1997)”, “El trazo de la luciérnaga” y *El poema perdido de Aurora Cáceres*.

imitar en un campo que debería acercarse, en ese sentido, cada vez más al placer de la escritura”, criterio comprensible por la marca personal de ese estilo desarrollado en una amplia producción que trasluce la asiduidad del querer-ser-escritor-luego historiador (ver Cascante, Chinchilla y Quintero).

Al quehacer narrativo –o de los placeres, siguiendo a Díaz– se le suma, de seguido, el comentario que simboliza la recepción corporativa de lo publicado, de lo dicho. Comentar es, en tal sentido, pasar lista de las reglas del método cumplidas en la publicación: luego de verificar el uso coherente de fuentes, metodología, preguntas, conceptos e interpretación, y posiblemente después de poner en perspectiva espacio-temporal el conocimiento aportado o quizá la trayectoria del autor o autora en relación con su texto, sobreviene el cierre del comentario que casi siempre toma una forma coloquial;<sup>5</sup> en otros casos, el desacuerdo y la crítica guardan para la próxima algún asomo de relajamiento narrativo.<sup>6</sup>

Con señalar la presencia de un probable modo narrativo no pretendo reivindicar una normatividad suplente, sino más bien recalcar que en la autoría historiográfica pareciera darse por sentada la inexistencia de un lugar de escritura, por tanto no se comenta lo que no existe; curiosamente, de las pocas obras que he mostrado como acercamientos distintos a lo subjetivo, todas requirieron salirse del texto de investigación y, en algunos casos, del formato disciplinar (io), para nombrar (se) (en) un mundo narrativo y (en) un mundo corporativo.

Esa escritura, precisamente, ha tenido poco espacio en las reflexiones acerca de la historiografía costarricense de los últimos años, en las que predomina, por ejemplo, el balance temático (*Revista de Historia*; Molina, Cerdas y Enríquez), así como las retro/prospectivas de sus publicaciones (Samper; Cal). La discusión sobre la narrativa en el país surgió, a grandes rasgos, en el reciente cambio de siglo en diálogo con la relación cognitiva con el pasado que establecía la novela histórica en sintonía o en contraste con la historiografía; la gama de artículos que

---

<sup>5</sup> Para verificar ese modo narrativo sugiero la revisión de la *Revista de Historia* (Universidad Nacional-UNA, Universidad de Costa Rica-UCR y Centro de Investigaciones Históricas de América Central-CIHAC) o de la *Revista de Historia de América* (Instituto Panamericano de Geografía e Historia-IPGH), donde se publican numerosas reseñas sobre trabajos de historia en el país.

<sup>6</sup> Véase: Molina, “Acuña” y “En defensa”, con otro estilo: Rovira.

circularon, muchos de ellos reunidos en la revista virtual *Istmo* (números 2, 6, 8, 9, 10), se concentraron en las cercanías o distancias entre la historia y la literatura, y en el problema de la verdad histórica. La posición de historiadores e historiadoras no fue unívoca,<sup>7</sup> pero buena parte de sus últimas reflexiones al respecto (ver Malavassi) mantuvo una posición de “defensa” frente a las asociaciones con lo literario. De ese diálogo corporativo, quisiera sólo apuntar algo: ni del campo de la historia ni de los estudios literarios se analizó un cuerpo documental de obras historiográficas en el país y, en consecuencia, hablar de (el lugar de) su escritura no tuvo mayor trascendencia.

En este marco de producción científica, que requiere investigarse a profundidad y que aquí trazo como una propuesta de tendencias, es legítimo preguntarse qué puede suscitar la publicación de una obra, cuando esta desfigura los límites del *yo* al escribir sobre el pasado. ¿Cómo comentar el texto historiográfico cuando este suma a la metodología de investigación un lugar de escritura asumido que, además, no va en detrimento de la rigurosidad científica? No estoy seguro de que ello se haya presentado con frecuencia en la producción de la historiografía costarricense de los últimos años.

El libro de Isabel Gamboa Barboza, *En el Hospital Psiquiátrico. El sexo como (lo)cura*, genera estas inquietudes, induce a repensar las formas de comentar en la medida en que lo inquietante no solamente se haya en las variables que reúne el título de la obra y su juego de palabras que, conociendo el contenido del texto, suma a la creatividad una propuesta teórica y, hay que decirlo, política, de alcances dichosamente insospechados pero posiblemente sospechosos para el contexto cultural en que aparece. Lo inquietante, a la vez, se encuentra en la

---

<sup>7</sup> En el espectro de sus desacuerdos, se hallan posiciones como la de Rodrigo Quesada (“Ricardo”), quien cerró un artículo suyo citando a la escritora belga-francesa Marguerite Yourcenar cuando decía que “El pasado es algo muy serio para dejárselo a los historiadores”, hasta la del *Boletín de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica*, de setiembre de 2003, donde se tituló sarcásticamente el HTTP de un “polémico” artículo de la escritora Tatiana Lobo como “Viva la literatura muera la historia”. El artículo en cuestión, enviado por el historiador Juan José Marín al boletín, se llamaba “Abordar la historia desde la ficción literaria (o como destejer la bufanda)”, y produjo para octubre y noviembre del 2003 –poco después de ser colocado en el boletín virtual– respuesta e intercambio de criterios entre el historiador Iván Molina y la escritora. Véase el boletín, con su titulación sarcástica, en: <<http://escuelahistoria.fcs.ucr.ac.cr/contenidos/boletin/2003/set-2003/Vivalaliteraturamueralahistoria.htm>> (28 de mayo 2010).

modalidad de escritura cuyo estilo y posicionamiento científico tiene pocos referentes en la evolución historiográfica costarricense y, quizá, centroamericana. Un comentario de David Díaz, en la contraportada del libro, ya lo sugiere:

con este libro la autora nos obliga a preguntarnos acerca de nuestras propias representaciones y discursos y sobre las diversas formas en que los exponemos como conocimiento científico. Este libro, al partir de esa constatación, le ha preguntado a la historiografía costarricense en general acerca de cuáles son los propósitos políticos detrás de su escritura.

Quisiera entonces, luego de trazar esta trama probable del quehacer historiográfico costarricense, analizar el libro *El sexo como (lo)cura* considerando aquel quiebre narrativo/ subjetivo y recuperando para ello, primero, las particularidades, aportes y contextos de la obra; después, las razones por las cuales el trabajo representa, además de un posicionamiento científico novedoso, una cuidada propuesta estética; y finalmente, un vistazo a las puertas que la autora ha dejado entreabiertas: asomarse en estas podría mostrar espacios de investigación quizá no menos inquietantes.

### Lo inquietante “dentro” del libro: la profundidad

El libro de Isabel Gamboa Barboza se plantea como problema las formas en que la institución psiquiátrica construye y normativiza las identidades y prácticas sexuales en la Costa Rica de las últimas casi tres décadas, según nociones hegemónicas de lo heterosexual reproducidas a través del abordaje médico y de los discursos y acciones del personal que allí labora. Para ello realiza entrevistas a funcionarios de distintas disciplinas del Hospital Psiquiátrico, así como analiza 134 expedientes clínicos de personas diagnosticadas con trastornos sexuales; la identificación de personal y pacientes, por lo demás, se atiene a la confidencialidad y requerimientos éticos que el proceso de investigación requirió.

La aproximación teórica de la autora encuentra en Gayle Rubin la forma de posicionar la sexualidad como centro del análisis y los distintos procedimientos que inciden en su normativización; es consecuente que ese enfoque se acompañe de algunos trabajos de Michel Foucault, con los cuales descifra las instituciones, discursos de poder y marcas de contrapoder que sobre la sexualidad se desarrollan. Con creatividad, Gamboa suma algunos conceptos centrales de Pierre Bourdieu para indagar, dentro del campo sexual, sus *habitus* y capitales; mientras que el análisis del discurso oral y escrito es consistentemente abarcado desde los aportes de Teun A. van Dijk al problema del racismo.

De esta manera, la autora lleva a quien lee por un recorrido de casi 300 páginas que, en un primer capítulo, precursor y novedoso, aborda de forma abarcadora la normalización, condenas y resistencias dentro del campo sexual en Costa Rica; en un segundo capítulo, realiza un riguroso estudio sobre la constitución de trastornos sexuales en los manuales de clasificación utilizados por la institucionalidad psiquiátrica, y las tensiones en torno a la evolución clasificatoria en el tiempo; en el tercero, caracteriza al personal y los pacientes, así como analiza los criterios de ingreso al hospital, los diagnósticos, tratamientos y su lógica de razonamiento; en el cuarto, se detiene en los modos en que la sexualidad se asume como trastorno en el Hospital Psiquiátrico, indagando en el abordaje médico según las representaciones que el personal tiene de las prácticas e identidades sexuales; las conclusiones abarcan el quehacer historiográfico como tal y en torno a la sexualidad en el país, las constantes de la institucionalidad psiquiátrica frente a este campo, lo común de los discursos, sus contradicciones y cambios.

El entramado de problemas, fuentes, interpretación y conceptualización es bastante riguroso y permite trazar analogías entre lo ocurrido puertas adentro del Hospital Psiquiátrico, con su exterior, dejando el libro una pregunta latente e incómoda en cuanto a qué es lo que decimos –si acaso aún lo decimos– cuando nos referimos a la sociedad costarricense como una sociedad hospitalaria.<sup>8</sup> Por ello creo que los alcances teóricos del libro aportan más allá de sus referentes

---

<sup>8</sup> Con este estudio de Gamboa sobre la sexualidad pueden enriquecerse incluso las interpretaciones de la historia del consumo en el país. Por ejemplo, quizás otras connotaciones tendrían que afirmar que “Su significado [la bebida del café] fue variando con el tiempo y tiene razón la autora en afirmar que ‘el café pasa de ser una sustancia a ser una

inmediatos; toma la premisa de Rubin sobre la sexualidad, su propia política y las formaciones ideológicas con que la heterosexualidad se invisibiliza para visibilizar/cuestionar la diferencia (Gamboa 225-229), pero deja ver además la teoría del dominó en cuanto a los riesgos en el campo sexual (Rubin 31-79); en esa dirección, analizar las operaciones del abordaje psiquiátrico por las cuales lo extraño es excluido para juzgarlo e incluido para investigarlo, y facilitar un método analítico sobre una institución desde su racionalidad y la finalidad de sus sistemas de pensamiento, está acorde con las formas de análisis en Foucault (13-20, 145-155).

En años recientes, parte de las investigaciones que en América Latina desmontan el paradigma de la heterosexualidad se ha inscrito dentro de la teoría *queer*, la cual desnaturaliza los conceptos normativos de lo masculino y femenino, separa las categorías de sexualidad y género, cuestiona los binarismos de lo hetero/homosexual y reconoce la pluralidad sexual (Kraß 15-18); aunque las obras de Gayle S. Rubin y Michel Foucault son referentes ineludibles para pensar lo *queer*, Isabel Gamboa les ha citado y ha asumido cada una de aquellas premisas, pero lo *queer* es sólo referencia de una página (41), al construir el panorama internacional de su estudio. ¿Qué hay tras esa (no) elección? Autores como Brad Epps (902) han advertido la diferencia que existe entre decir y estudiar *queer* en sociedades angloparlantes y en las que no lo son; en las primeras, refiere a un término que pasó de ser un insulto cotidiano a lo raro y excéntrico, usado violentamente contra homosexuales, que ha sido resignificado en un movimiento político e intelectual; en las segundas, es un término académico y teórico sin la carga de fuerza histórica, discursiva y pasional que la cotidianidad ofrece al primer contexto, de allí que la *queer theory* no inquiete en sociedades no anglófonas. A pesar de algunos intentos por castellanizar el vocablo *queer*, como la propuesta de Amy Kaminsky (879-895) del neologismo en español *encuirar*, como sentido de descubrir la realidad y retirar la capa de la heteronormatividad, tampoco hay en *El sexo como (lo)cura* la intención de hacer de los términos “maricón”, “playo” o “marica” (probables

---

circunstancia’, un valor cultural que representa la cortesía, la unión familiar, la bienvenida y la hospitalidad hacia los visitantes:” (Peters 265-268). La obra comentada por Gertrud Peters fue publicada en el 2004 por la editorial de la Universidad de Costa Rica, en San José, y galardonada con el premio Cleto González Víquez 2005, de la Academia de Geografía e Historia.

equivalentes costarricenses del *queer* anglófono) una propuesta teórica y política. Isabel Gamboa ha optado por nombrar y estudiar la sexualidad; aunque parezca sencillo, la trascendencia científica, política y teórica de ello es considerable si se piensa en el conservadurismo de los contextos académico, cultural, político y religioso en que su libro se publica; remitiría a la lectura del primer capítulo y a parte de las conclusiones para ver qué es eso del campo sexual en el país.

Tabla 1

Selección de encuentros académicos con temas de sexualidad o queer en América Latina, 2007-2010			
Fecha	Actividad	Lugar	Fuente
8-14.4.2007	Behind the Rainbow, Queer Studies Easter Symposium 2007	Ciudad de México	<a href="http://enkidumagazine.com/ev-entos/qses/programa_07.htm">http://enkidumagazine.com/ev-entos/qses/programa_07.htm</a>
26-30.4.2007 y 2.5.2007	Debates contemporáneos sobre sexualidad, género, raza y etnicidad	Universidad del Valle (CIDSE, Maestría en Sociología, Doctorado en Humanidades) e ICESI, Cali; Universidad Nacional de Colombia (Centro de Estudios Sociales, Escuela de Estudios de Género, Departamento de Antropología), Bogotá.	<a href="http://www.socialsciences.manchester.ac.uk/disciplines/soci-althropology/research/race/documents/seminar2Colombia.pdf">http://www.socialsciences.manchester.ac.uk/disciplines/soci-althropology/research/race/documents/seminar2Colombia.pdf</a>
27-29.6.2007	Placeres Des/Organizados – Cuerpos, Derechos y Culturas en Transformación	Unidad de Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano, Facultad de Salud Pública, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima	<a href="http://www.iasscs.org/2007conference/programme_es.htm">http://www.iasscs.org/2007conference/programme_es.htm</a> <sup>9</sup>
5-7.3.2008	Segundo coloquio ¿Del otro la'o? Perspectivas sobre sexualidades "Queer"	Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayaguez	<a href="http://www.facebook.com/group.php?gid=21615533048">http://www.facebook.com/group.php?gid=21615533048</a>
23-29.3.2008	Behind the Rainbow, Queer Studies Easter Symposium	Universidad del Claustro de Sor Juana, Ciudad de México	<a href="http://enkidumagazine.com/ev-entos/qses/programa.htm">http://enkidumagazine.com/ev-entos/qses/programa.htm</a>
29-31.10.2008	Encuentro Comunicación y Género "Narrativas de la Diversidad Desigual"	Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina	<a href="http://www.perio.unlp.edu.ar/oficios/novedades.html">http://www.perio.unlp.edu.ar/oficios/novedades.html</a>
1-3.4.2010	Queer cultural geographies. The 6th international latin american cultural studies conference	University of Pittsburgh	<a href="http://www.pitt.edu/~hispcnf/program.html">http://www.pitt.edu/~hispcnf/program.html</a>
11-17.4.2010	IV Simposio de Estudios Queer de la Pascua	Universidad del Claustro de Sor Juana, Ciudad de México	<a href="http://enkidumagazine.com/ev-entos/qses/abstracts.htm">http://enkidumagazine.com/ev-entos/qses/abstracts.htm</a> <sup>10</sup>

Fuente: Búsqueda y elaboración propias. Las notas al pie 9 y 10 indican textos presentados en las conferencias indicadas, cuya temática posiblemente se acerca a la de *El sexo como (lo)cura*.

<sup>9</sup> Alcántara, Eva. "Saber-Poder y Pobreza. El vínculo entre Hospital y Pacientes en Condición Intersexual en México". Ponencia, Placeres Des/Organizados – Cuerpos, Derechos y Culturas en Transformación, Lima, Perú, 2007. No incluyo en la bibliografía esta referencia, ni la de la siguiente nota, pues solamente he ubicado su título y no he consultado su contenido. Se trata de ponderar la posibilidad de que tales textos contengan variables de estudio similares a las de *El sexo como (lo)cura*.

<sup>10</sup> De la Marre, Geoffroy Huard. "Los argumentos morales en el discurso médico sobre la homosexualidad (Francia, 1960-1969)". IV Simposio de Estudios Queer de la Pascua, Ciudad de México, 2010.



La trascendencia de esa opción de la autora se palpa también dentro de la producción académica latinoamericana. La revisión del balance bibliográfico de Foster (923-941), de algunos encuentros académicos (ver tabla 1), y de publicaciones colectivas como las de Bergmann y Smith (1995), Murray (1995), Molloy y McKee (1998), *Debate Feminista* (1997) o individuales como la de Salessi (1995), enmarcadas ya sea dentro de lo *queer*, los estudios gay y lésbicos, o el feminismo, indica que muy poco se han acercado las variables de análisis que Isabel Gamboa reunió en su libro. Para el caso costarricense,<sup>11</sup> encuentro valiosa la lectura del balance “La sexualidad en los estudios históricos costarricenses” realizado al 2008 por Iván Molina,<sup>12</sup> donde muestra el tratamiento de la sexualidad en los estudios históricos a partir de tres categorías: 1. demografía histórica, 2. delitos sexuales y prostitución, y 3. familia, salud y sexualidad. Molina extrae de este conjunto de investigaciones una serie de datos y puntos de discusión que favorecen pensar en problemáticas y procesos centrales para una historia de la sexualidad en el país, e incluye en la tercera categoría la investigación de Isabel Gamboa.<sup>13</sup> El estudio que da soporte a *El sexo como (lo)cura*, sin embargo, pienso que requiere de otra valoración pues ninguno de los trabajos que se acercaron al tema partió de una teoría acerca de la sexualidad, ya que no se plantearon hacer una historia *de* esta;<sup>14</sup> la diferencia es sustancial si se piensa en el quiebre paradigmático con las fijaciones identitarias hetero/homonormativas y en el reconocimiento de la diversidad sexual en la historiografía.

*El sexo como (lo)cura* ha optado por la historización de la sexualidad con variables que han develado el carácter ominoso, inquietante, de sus contenidos y quizá de su sola mención. Tal carácter de lo angustiante y siniestro, como lo explicitara Sigmund Freud en 1919 (220-226), contiene una doble representación contradictoria del vocablo originalmente alemán, que refiere a lo familiar e íntimo (*heimlich*) y a lo oculto y clandestino (*unheimlich*) pero que es revelado:

---

<sup>11</sup> Aunque no refiere a la sexualidad, es importante remitir al artículo de Solís “La elite caritativa y la institución psiquiátrica: una lectura desde los años cuarenta”. Hay un trabajo anterior para el caso argentino (Requiere).

<sup>12</sup> Agradezco a Iván Molina me facilitara el texto de este artículo.

<sup>13</sup> Se trata, empero, no del libro sino de su tesis de Maestría en Historia previa: “La construcción de identidades y prácticas sexuales en el abordaje-ingreso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento-psiquiátrico: análisis histórico para el Hospital Nacional Psiquiátrico, Costa Rica, período 1978-2004”.

<sup>14</sup> Tampoco lo hace otra novedosa investigación de Álvarez y Morales.

“todo lo que estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz”. Lo inquietante *dentro* del libro coloca esas variantes en tensión; muchas de sus historias transcurren pendularmente entre el ocultar y revelar que va de la esfera familiar a la institución psiquiátrica, donde lo revelado se reprime y, de ahí, su retorno: por ello los expedientes psiquiátricos, como muestra la autora, abundan en ingresos, salidas y reingresos.

El *adentro*, la profundidad del libro, no obstante, no se remite únicamente a su contenido; el supuesto de un interior y un exterior del texto se trastoca cuando se aprecia que la premisa teórica en torno a la sexualidad es una propuesta no sólo científica sino también radicalmente política o políticamente radical, según sus referentes conceptuales y su posicionamiento dentro del marco de un campo sexual. Aún más, hay en la obra una dimensión estética desde la cual se da sentido a lo inquietante y se desfigura nuevamente la dicotomía *dentro-fuera* en la puesta en escena subjetiva de la narrativa historiográfica.

### Lo inquietante “fuera” del libro: la superficie

La superficie, contraposición engañosa frente a lo verdadero y significativo visto en la profundidad, ha comenzado a perder su carácter sospechoso, y para algunos autores y autoras cobra importancia desde el momento en que se le reconoce como fenómeno estético que dota de sentido, estremeciéndose así las dicotomías conceptuales del *adentro-afuera* o de la *forma-contenido* (Arburg 7-11). Aunque estas propuestas han sido desarrolladas en Europa para el estudio del arte, el cine, la literatura y el teatro, encuentro plausible el acercarla al discurso historiográfico, en la medida en que pueda aceptarse la idea de que, tras la creación científica, hay subjetividades que (se) escriben; el concepto de textura, en ese sentido, ha servido para analizar la forma de presentación y materialidad de los textos, pues entiende a estos no como simple superficie textual sino como producción en proceso que remite al interés de su reconocimiento hermenéutico y al de brindar diversión, evitando separar rigurosamente *forma* y *contenido* (Stauffer y von Keitz 13-16).

Ha sido a partir de la lectura de *El sexo como (lo)cura* que he querido acercar estas nociones a la práctica del comentar en la investigación historiográfica; aunque tal vez, sólo tal vez, ello no siempre sea posible con cualquier libro, el texto de Isabel Gamboa ofrece una oportunidad para considerar las vertientes estéticas de la escritura en la historia. Leer su libro ha sido motivo para pensar en la importancia de eso llamado textura; más que lo decorativo, se trata de otorgar la debida importancia a los dispositivos textuales que, en el supuesto de la superficie, se imbrican con el texto interior o, mejor decir, con la narrativa del quehacer historiográfico. Lo superficial reúne desde las técnicas lingüísticas o idiomáticas de la escritura (Stauffer y von Keitz 13-14), hasta ese cuerpo –literal y a la vez metafórico– que se compone de colores, imágenes, portadas, fotografías, epígrafes, solapas, dedicatoria y agradecimientos; ¿puede esto formar parte del comentar? ¿Dirá algo más de la obra y su autoría? Torciendo la vieja idea de la superficie, espero que sí.

*El sexo como (lo)cura* establece un posicionamiento subjetivo en la escritura historiográfica que coloca al *yo* en un lugar poco común en la investigación del pasado costarricense. No se trata del *yo* testimonial que la lectura persecutoria olfatea para asociar a quien escribe con lo escrito, según la jerarquía de estigmas que rodea la producción académica; este riesgo ya lo había explicitado la autora en un artículo anterior al libro (Gamboa, “Sociabilidad”). Es más bien la subjetividad del texto y la textura; dos formas de escritura son de destacar en esa narrativa. Una primera, pareciera estar muy relacionada con el apoyo teórico-metodológico encontrado en Teun A. van Dijk cuando la autora afirma que el lenguaje que utilizamos “está dado por el lugar que ocupamos en la sociedad”, lo cual otorga el poder de hablar o no sobre ciertos temas, y la forma en que se hacen esas enunciaciones (140); además, establece un paralelismo entre el modo en que van Dijk estudia las estructuras del habla racista con las de los discursos sexuales. Una de esas estructuras es la del estilo, o sea, las palabras usadas para hablar de otras personas; con ello, Isabel Gamboa analiza el discurso de los manuales y guías sexuales cuyos contenidos moral, religioso o legal descalifican ciertas identidades y prácticas sexuales. Sin embargo, al detallar algunos de los términos utilizados, la autora simultáneamente interrumpe de forma crítica ese

discurso con paréntesis donde coloca sus propias palabras (de historiadora) (147), aplicando en consecuencia y de manera original la premisa teórica de van Dijk y a la vez creando un interesante e ingenioso análisis de discurso con una especie de juego estético con los paréntesis que crea un ritmo de lectura y un sentido en el conjunto de categorías tratadas: el sentido de despatologizar la diversidad sexual, un juego que parece decir intermitentemente *aquí estoy, aquí no, aquí sí, aquí no*:

(muchas personas que) sufren esta alteración, (manifiestan intensos sentimientos de) culpa, vergüenza y depresión, (actividades sexuales) inusuales, (consideran) inmorales, disfunciones sexuales, alteraciones de la personalidad, (niñas) marimachos, (niños) afeminados, gravedad (de los actos masoquistas) [...] (147).

Una segunda forma de escritura<sup>15</sup> consiste en la narración de pequeños relatos que preceden en un recuadro cada inicio de capítulo. A partir de la información de los expedientes clínicos, manteniendo hechos, clasificaciones y variando su cronología, se ofrece una introducción literaria a cada problemática abordada; esa combinación literaria y científica en un texto específicamente científico, es probable que sea inédita en el medio. Un ejemplo:

Medio año después, el 24 de julio de 1978, desde Tierra Blanca de Cartago, llega otra madre con su hija, de 11 meses de edad, a la consulta externa del Hospital Psiquiátrico. El psiquiatra que la atendió le diagnosticó una alteración de la esfera sexual u onanismo. Registró que, según la madre, la niña tiene 15 días de mover las piernas cuando está sentada, como si se estuviera masturbando. El médico mandó a la niña para la casa con un antipsicótico. (37).

Como fenómeno estético de la superficie, el experimento literario sirve para dar sentido a la trama historiográfica; la redacción breve de esas historias que se mueven entre lo dramático, desconcertante y siniestro, favorecen una lectura en clave inquietante: es la pauta de lo ominoso

---

<sup>15</sup> Quizá pueda hallarse otra estrategia más que refiere al lenguaje directo, particularmente a la interpelación directa del lector o lectora, que tampoco es muy común en la escritura historiográfica. En lo personal, no encuentro en tal recurso una variación sustancial de la subjetividad o la estética en la escritura historiográfica. Por ejemplo: “Queda a su criterio, estimada lectora, estimado lector, concluir sobre [...]” (161).

en la trama historiográfica. La reacción defensiva que parte de la academia historiográfica costarricense<sup>16</sup> ha mostrado frente a Hayden White y los tropos literarios que en su libro *Metahistoria* ubica para la escritura de la historiografía del siglo XIX, me hace preguntarme si tales diversiones con la literatura, o las presunciones de que existan tramas en la escritura de la historia, serán de buen ver.

La textura del libro pareciera acompañar bien ese sentido ominoso de la trama. En la cubierta física predominan fondos negros con letras blancas, y la pintura que sirve de portada – una pequeña cama aislada en primer plano, en un recinto oscuro cuyo fondo intensifica la oscuridad hacia algo que es difícil distinguir entre una salida, una entrada o una pared insondable– abarca diversas tonalidades que van del negro a muchos grises y pocos blancos. Tema y colores de esta superficie parecen complementarse con las breves historias literarias; aquella introduce al libro, estas introducen a cada capítulo.

Paradójicamente, gracias a los agradecimientos podemos saber de la gratitud amorosa de la autora con María Flórez-Estrada Pimentel quien, a la vez, es autora de la pintura “Dream” de la portada; el contenido del gesto de ambas (la artista que da su pintura, la autora que la codifica), su ubicación en la superficie, en la zona de textura, así como el entrecruzamiento entre autoría científica y tratamiento artístico según el trasfondo inconsciente del tema y título de la pintura, su imbricación con la trama historiográfica y con el cuerpo –otra vez: literal y metafórico– del libro, conducen a reconocer la dimensión estética contenida en esta investigación científica.

---

<sup>16</sup> Me refiero a varios de los trabajos contenidos en Malavassi. Los comentarios a la obra compilada tampoco renuncian a tal perspectiva defensiva (Rodríguez).

Portada, epígrafes y contrasolapa del libro *El sexo como (lo)cura*



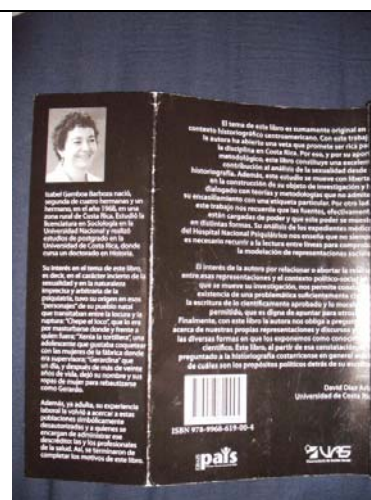
*Nadie puede descubrir una verdad mayor de lo que su riñón tolere.*  
El bosque de la noche. Djuna Barnes.

*No hay ser humano que no oscile de un sexo a otro, y a menudo solo los trajes siguen siendo varones o mujeres.*

Orlando. Virginia Woolf.

*Hacen bien en poner a los muertos velando alrededor de una tumba, pues los vivos se cansan enseguida.*

Peregrina y extranjera. Marquerite Yourcenar



Fotografías: Dennis Arias Mora. Se reproducen con el permiso de la autora.

Es en la contrasolapa del libro donde una alegre y poco ominosa fotografía de la autora se acompaña de una breve descripción de los motivos de la investigación, una mezcla entre personajes (marcados) de pueblo natal y experiencia profesional con los encargados de (marcar) la salud. Es en la dedicatoria también amorosa a la madre de la autora, y en los epígrafes con frases de las escritoras Virginia Woolf, Marquerite Yourcenar y Djuna Barnes en torno a la oscilación sexual, la muerte como dilema y la franja de tolerancia frente a la verdad –tolerancia bien retratada en la sonrisa de la autora ante lo ominoso de la problemática de investigación–, que se constituye un entramado de la superficie que, además de posicionar subjetivamente el lugar de escritura, sirve para dar forma a un mundo existencial (Marrou 167-180) y a un marco literario que son previos –de nuevo: literal y metafóricamente– al marco teórico que la escolaridad del quehacer historiográfico requiere para explicar.

### El derecho a estudiar fantasmas

En la superficie del libro es posible notar parte del proceso editorial que debió recorrer antes de su publicación. Agradeciendo la autora el apoyo a algunas personas, puede saberse que el

borrador del libro fue rechazado dos veces por el Consejo Científico de la Editorial de la Universidad de Costa Rica; de esto no aparecen motivos comprobables o probables en la obra, pero es inevitable preguntarse si el hecho tendrá alguna relación con la problemática de investigación de la obra y, por tanto, si esos dos episodios se enmarcan en una forma de expresión del campo sexual de donde emerge la publicación. Tal cuestión, en todo caso, manifiesta otra vez las formas en que lo colocado en la superficie, en el espacio formal de los agradecimientos, representa algo más que lo aparente. Los alcances de esa representación son difíciles de determinar por el desconocido trasfondo editorial, pero interrogarse sobre esto es casi inevitable si se aprecia el proceso de difusión y exposición pública de la investigación, previo a su sistematización en un libro, y el momento posterior de recepción de este.

La investigación previa que requirió *El sexo como (lo)cura* tuvo una mención honorífica cuando se presentó como Tesis de Maestría en Historia en agosto del 2006,<sup>17</sup> a lo que siguió la graduación con honores de Isabel Gamboa (“Lista”). Antes de esta fecha, había publicado algunos resultados de la investigación en proceso (Gamboa, “La constitución”); después, en setiembre y octubre del 2007, el estudio tuvo una difusión en los órganos de divulgación (Grillo, “Analizan”) y prensa (Grillo, “Abordaje”) de la Universidad de Costa Rica, donde se valoró la importancia de la investigación y se informó que la autora había presentado los resultados de su trabajo al personal del Hospital Psiquiátrico. Luego de la publicación del libro, la recepción fue positiva en la presentación y comentarios públicos de historiadores costarricenses (Izaguirre), y se anunció (“Acuses”) y reseñó en la prensa haciendo ver el aporte narrativo de la autora y algo más del trasfondo editorial del libro.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> El título del proyecto de investigación era distinto al del libro actual: “La construcción de identidades y prácticas sexuales en el abordaje-ingreso, diagnóstico pronóstico y tratamiento-psiquiátrico. Análisis histórico para el Hospital Nacional Psiquiátrico, Costa Rica, período 1978-20042” (*Boletín de Historia*).

<sup>18</sup> La edición digital del *Semanario Universidad* no refiere la fecha del artículo. Se dice que “La investigadora trabajó cerca de un año para convertirla [la investigación] en un libro ameno, narrado en primera persona. Este tipo de narración le permite a las personas lectoras acercarse a la experiencia de Isabel Gamboa no solo como investigadora, sino también como ser humano.” Además, se aclara que “Este libro fue rechazado por el comité científico de la Editorial de la UCR dos veces, a pesar de contar con la recomendación de publicación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC)”, afirma Gamboa. La investigación fue publicada con el apoyo de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.” (Murillo).

Todo este proceso, claro, motiva a preguntarse con extrañeza acerca de aquel doble rechazo editorial; pero, sobre todo, sugiere pensar en el quehacer historiográfico fuera de archivos, bibliotecas y escritorio. Esa labor de divulgación y trabajo directo con comunidades, grupos sociales o instituciones no es un hecho aislado entre historiadores e historiadoras costarricenses,<sup>19</sup> por lo que es probable que aquel trabajo de la autora en torno a *El sexo como (lo)cura* incidiera para que fuera la Vicerrectoría de Acción Social la que acogiera la publicación, lo que, además, invita a problematizar las posibilidades de comprender ese *hacia fuera* del oficio historiográfico en torno a este libro como una forma de performatividad consecuente con la propuesta estética y política de la obra científica.

Como puede intuirse por el proceso de recepción del libro, su publicación no fue un desenlace; lejos de ello, han quedado entreabiertas varias puertas. He querido mostrar que algunas de ellas pueden llevar a mundos narrativos, subjetivos y estéticos sugerentes y creativos, mas creo que hay otras, tras las cuales esperan mundos analíticos y corporativos habitados por sus propios fantasmas. Fue curioso ver en varias páginas la forma en que la autora afirma la existencia de un pensamiento conservador y cómo este se encuentra directamente relacionado con la sexualidad; la conjunción de la institucionalidad católica, médica, educativa, legal y legislativa en el campo sexual hetero/homonormativo costarricense (65), así como el empleo del concepto de lo “obuesco” tomado de Foucault para explicar lo “grotesco”, “infame” y “ridículo” del poder psiquiátrico (176), son solamente dos vías analíticas brindadas por la autora, a través de las cuales se podría comenzar a historizar lo político en el país y crear acertijos a ese pensamiento conservador que, como problema de estudio, simplemente no se había planteado.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> En historia local destaca, por ejemplo, el trabajo de José Daniel Gil, Francisco Enríquez y Mariana Campos. Con grupos sociales y sus derechos, el de Eugenia Rodríguez en torno a la violencia doméstica contra mujeres; con instituciones y grupos de población, el Centro de Investigaciones Históricas de América Central y la Escuela de Historia con su apoyo coordinado por Juan José Marín a la labor magisterial de los Estudios Sociales y a los derechos de la niñez; la Asociación Pro-Historia Centroamericana promueve un quehacer social igualmente importante. Véase: Díaz, “Investigación”.

<sup>20</sup> Se ha hablado de una cultura política autoritaria en el país en: Solís, *La institucionalidad*; yo he tomado con poca reflexión el concepto en “La recepción crítica del nacionalsocialismo entre la intelectualidad de izquierda en Costa Rica (1933-1943)”. Esa forma autoritaria en democracia pienso requiere ser investigada más a fondo; lo aportado por Isabel Gamboa al pensamiento conservador da mucho qué pensar al respecto. Algunos balances sobre la historia



Inscritos dentro de la categoría del conservadurismo o de la sexualidad, o como categorías propias de análisis, Isabel Gamboa ha mostrado el potencial analítico que hay tras problemáticas como la animalización de los sujetos sociales, o la importancia de la mirada en el encuentro con la (supuesta) otredad. Así, por ejemplo, develó cómo en los expedientes clínicos se escribe que los pacientes van “arrastrándose por el suelo en forma de reptil”, u otros que se hallan “mansitos como una paloma” (196), mientras que más adelante analiza la forma en que los estereotipos médicos hacen de la homosexualidad una especie, un tipo particular de persona (230-237), análisis para el cual fue también fundamental el apoyo conceptual en Foucault; la integración de ambas perspectivas, o su desarrollo por separado, ofrecería una agenda novedosa a la historia cultural, política, de la salud, de la sexualidad o del cuerpo. Algo similar ocurre con el lugar que ocupa la mirada en el ejercicio médico, particularmente cuando la autora descubre en una entrevista la forma en que el Hospital Psiquiátrico acude al dispositivo de un “maricómetro”, algo así “como un instrumento que te va a permitir, con solo mirar a una persona, saber qué tipo de orientación tiene” (197); ¿qué perspectivas analíticas se abrirían si la mirada y su discreto acompañante, el poder, fueran problema de estudio por sí mismos en la historiografía? ¿A qué otros pasadizos temáticos llevarían, luego de la lectura de *El sexo como (lo)cura?*<sup>21</sup>

Un asunto de miradas es el que se halla detrás de la agudeza de la investigadora al encontrarse con los fantasmas que recorren el Hospital y escribir sobre ellos. Tales espectros toman la forma de la homofobia que asegura que el Psiquiátrico ha sido “tomado por los homosexuales”, en referencia a funcionarios, gays o lesbianas, que se suman –no en la misma jerarquía– a los pacientes “enfermos” (250-255); en otras ocasiones, se trata de las historias de apariciones que son atribuidas por sus narradores al nivel de sufrimiento en ese centro y al miedo colectivo a la locura (255-256). Estos y otros aspectos no menos escalofriantes se encuentran al término del último capítulo del libro, previo a las conclusiones generales; es una especie de

---

política en Costa Rica pueden verse en: *Revista de Historia*, Número especial, 1996, y Molina, Enríquez y Cerdas. Agradezco a David Díaz su orientación respecto al tema.

<sup>21</sup> El cuerpo y la mirada han sido temas de estudio paralelos al análisis sobre la feminidad en trabajos de: Alvarenga (“La política”; “Voces”; “Identidades”) y González.

último acto estético con la trama de lo ominoso, la cual tuvo en la experimentación literaria dentro de lo científico, en la superficie del texto y en las variables de estudio abordadas, sus expresiones más elaboradas. *Variables de estudio* es un decir: “entrar en la cloaca” (256) lo llamó una de las funcionarias del Hospital entrevistadas por Isabel Gamboa.

Lo fantasmático no acaba allí, el mundo corporativo puede ser también un mundo analítico si aceptamos algo de reflexividad en cuanto al quehacer historiográfico. Como si se tratase de un fantasma, el tema de la corporación, del lugar institucional de escritura de cada historiador e historiadora, es un tema del cual poco y muy bajito se habla. David Díaz ha nombrado recientemente el tema al referir en un comentario bibliográfico al “universo intelectual, con sus cafés, amiguismos y egoísmos que como bien sabemos de forma empírica, constituyen en gran medida una de las bases de la producción académica” (“Hacia” 262). Rodrigo Quesada lo hizo al recordar al historiador “Germán Tjarks (1919-1997)” y lo ficcionaliza en una novela de próxima aparición: *El poema perdido de Aurora Cáceres*. Isabel Gamboa dedica un apartado de las conclusiones de su libro a la historiografía; siguiendo el concepto de corporación de Antoine Prost para definir al grupo de personas que estudia la historia, describe su quehacer, dinámicas y relaciones de poder, proponiendo la autora un concepto que, en el contexto costarricense, da soporte a ese mundo: el de la “hostilidad controlada”. No hay en lo posterior una aclaración al respecto, de allí que considero, entre otras cosas, que se trata de un recurso no solamente político en cuanto al posicionamiento subjetivo dentro de lo nombrado, y científico en cuanto a la aclaración del lugar de escritura y a la propuesta conceptual inédita en el medio, sino también nuevamente estético en tanto el punto y aparte que sigue al concepto, da margen a la pausa silenciosa: su efecto en mi lectura, fue la confluencia repentina de pensamientos acerca de esos fantasmas innombrables del mundo corporativo que yo mismo no he podido descifrar. Aprendí que existe, entonces, el derecho a estudiarlos.

Finalmente, antes de preguntarme qué hace el tema corporativo académico en un libro cuyo espacio de análisis es la institucionalidad psiquiátrica, prefiero retomar la importancia del posicionamiento subjetivo y la aclaración del lugar de escritura en la narrativa plasmada dentro

de (y encima, en la superficie estética de) un texto que habla de historia de la sexualidad, para reflexionar en el punto donde se imbrican estos elementos con la problemática y paradigmas de estudio de Isabel Gamboa. Robert McRuer, en su propuesta de una *Crip Theory* como simbiosis entre la *queer theory* y los estudios de discapacidad (*disability studies*), revela los paralelismos entre la conformación de la heteronormatividad-heterosexualidad compulsiva y el culto compulsivo al cuerpo capacitado, hábil y eficiente (*able-body*); luego de enfocar una serie de fenómenos socioculturales contemporáneos de ámbito global y de la sociedad estadounidense, McRuer llevó su planteamiento al análisis de la corporación universitaria en la cual ejerce como académico, específicamente en el Writing Program de la George Washington University. Los mecanismos correctivos empleados en las clases de composición tenían como fundamento la creación de la heterosexualidad compulsiva y el culto al cuerpo hábil y eficiente: la compulsión mediante la repetición, esa repetición que construye tanto la heteronormatividad a partir de un modelo imposible de performativizar sin incoherencias (según el *Gender trouble* de Judith Butler) como el cuerpo dócil (según Michel Foucault en *Vigilar y castigar*) obligado a la perfección igualmente imposible del texto escrito. Lo anterior ha sido motivo para el forcejeo político por la incorporación de un programa alternativo que des-componga críticamente y reafirme otras corporalidades: el “Composing a Writing Program: An Alternative Handbook for the Program in Rhetoric and Composition at the George Washington University”.<sup>22</sup> Quizá no esté de más decir que la escritura de McRuer hace de su subjetividad parte inseparable de los contenidos del libro *Crip theory*; ¿tendrá entonces alguna importancia atender de vez en cuando los mundos narrativos, corporativos y existenciales en el publicar, leer y comentar del quehacer historiográfico?

\*\*\*

---

<sup>22</sup> McRuer 146-170. He traducido *able-body* como cuerpo capacitado y hábil; pero he agregado el adjetivo “eficiente” pues considero que en castellano los dos anteriores no contienen la carga política que contiene el término *able* en el marco de la *crip theory* y su deconstrucción del cuerpo flexible de la globalización neoliberal. Robert McRuer es Associate Professor of English en la ya mencionada GWU.

En la escala del escritor irlandés Óscar Wilde (1854-1900), *El sexo como (lo)cura* de Isabel Gamboa es un libro bien escrito; analizarlo en su arte y ciencia, bajo su superficie, supone una trama ominosa y ese es el riesgo; quedarse en su valor simbólico, como pieza estética, también lo es. Su posicionamiento subjetivo en cuanto al lugar de escritura, su narrativa del *yo* y su tratamiento científico, político, estético y performativo del problema de estudio quedan muy lejos de la repetición y la docilidad, y ello convida a ensayar otros modos de escribir y de comentar. ¿Algo quizá menos compulsivo y más des-compuesto?

## Bibliografía

Acuña Ortega, Víctor Hugo. *Historia e incertidumbre*. San José: EUCR, 2007.

“Acuses de recibo”. Suplemento *Áncora*. *La Nación* 27 de setiembre 2009.

Alvarenga Venutolo, Patricia. “‘La política de los polvos y el colorete’: el cuerpo femenino en disputa (1910-1930)”. Ponencia, VII Congreso Centroamericano de Historia, UNAH, Tegucigalpa, Honduras, 19-23 de julio 2004.

Alvarenga Venutolo, Patricia. “Voces disonantes. Las propuestas feministas de las décadas de 1910 y 1920 en Costa Rica”. *Intercambio* 4.3 (2006): 103-124.

Alvarenga Venutolo, Patricia. “Identidades en disputa. La reinención del género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 18 (enero-junio 2009). <<http://collaborations.denison.edu/istmo/n18/proyectos/alvarenga.html>>.

Álvarez Marín, Andrea, y Valeria Morales Rivera. “Epidemias de los siglos XX-XXI: Representaciones y respuestas sociales ante la aparición del SIDA en Costa Rica (1980-2008)”. Ponencia presentada en el IX Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 21-25 de julio 2008.

Arburg, Hans-Georg von, et al., eds. *Mehr als Schein. Ästhetik der Oberfläche in Film, Kunst, Literatur und Theater*. Zürich-Berlin: Diaphanes, 2008.

Arias Mora, Dennis. “La recepción crítica del nacionalsocialismo entre la intelectualidad de izquierda en Costa Rica (1933-1943)”. Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2006.

Arias Mora, Dennis. “La presencia alemana en Costa Rica durante la era del nacionalsocialismo (1933-1941)”. *Revista de Historia* 53-54 (enero-diciembre 2006 [2009]): 195-220.

Arias Mora, Dennis. “Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista”. *Revista de Ciencias Sociales* 120 (2008 [2009]): 65-79.

Bergmann, Emile L., y Paul Julian Smith, eds. *¿Entiendes? Queer Readings, Hispanic Writings*. Durham: Duke University Press, 1995.

Blanco Picado, Patricia. “Sitio web apoya enseñanza de Estudios Sociales en escuelas y colegios”. Oficina de Divulgación, Universidad de Costa Rica, 1 de marzo 2010. <<http://www.ucr.ac.cr/noticias/2010/03/01/sitio-web-apoya-ensenanza-de-estudios-sociales-en-escuelas-y-colegios.html>> (17 de marzo 2010).

*Boletín de Historia*. Universidad de Costa Rica, setiembre de 2003. <<http://escuelahistoria.fcs.ucr.ac.cr/contenidos/boletin/2003/set2003/Vivalaliteraturamueralahistoria.htm>> (28 de mayo 2010).

*Boletín de Historia*. Universidad de Costa Rica. <[http://groups.google.co.cr/group/boletinhistoria\\_ucr/msg/7f344f17a23d19f3](http://groups.google.co.cr/group/boletinhistoria_ucr/msg/7f344f17a23d19f3)> (17 de marzo 2010).

Cal Montoya, José Edgardo. “Revista de Historia. Dos apreciaciones críticas”. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia* 9.1 (febrero 2008-agosto 2008). <<http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/vol1/4JoseCalbalrevistahist.pdf>> (8 de mayo 2010).

Calderón H., Manuel. “La historiografía y la sociedad contemporánea en Costa Rica”. *Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales* 14 (noviembre de 2001). <<http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c14-his.htm>> (8 de mayo 2010).

Cascante Barrantes, Johel, Erick Chinchilla Vargas y Francesca Quintero Carvajal. “Entrevista a Iván Molina”. 2 de noviembre 2001. <<http://escuelahistoria.fcs.ucr.ac.cr/contenidos/indices/entrev-hisco.htm>> (28 de mayo 2010).

*Debate Feminista*: “Raras rarezas” 8.16 (octubre de 1997).

Díaz Arias, David. “Investigación histórica, memoria e identidad local: Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos”. *Revista de Historia de América* 133 (julio-diciembre 2003):143-150.

Díaz Arias, David. “Hacia una historia social de la producción artística: Las exposiciones de artes plásticas en Costa Rica (1928-1937) de Eugenia Zavaleta Ochoa”. *Revista de Historia* 53-54 (enero-diciembre 2006 [2009]): 259-264.

- Díaz Arias, David. “Reseña bibliográfica de Iván Molina Jiménez. La miel de los mudos y otros cuentos de ciencia ficción. San José: Editorama, 2003 y El alivio de las nubes y más cuentos ticos de ciencia ficción. San José: ICAR, 2005.” *Revista Estudios* 22 (2009). <<http://www.estudiosgenerales.ucr.ac.cr/estudios/no22/papers/res2.html>> (25 de febrero 2010).
- Díaz Arias, David; Alejandra Boza Villarreal y Eugenia Ibarra Rojas, comp. *Tiempos de reflexión: la primera polémica historiográfica costarricense*. San José: EUCR, 2007.
- Edelman, Marc, et. al. *Ciencia Social en Costa Rica. Experiencias de vida e investigación*. San José: EUCR-EUNA, 1998.
- Entrevista a Iván Molina. Realizada por Johel Cascante Barrantes, Erick Chinchilla Vargas y Francesca Quintero Carvajal. San Pedro, Costa Rica. 2 de noviembre 2001. <<http://escuelahistoria.fcs.ucr.ac.cr/contenidos/indices/entrev-hisco.htm>> (28 de mayo 2010).
- Epps, Brad. “Retos, riesgos, pautas y promesas de la teoría queer”. *Revista Iberoamericana* 225.LXXIV (octubre-diciembre 2008): 897-920.
- Foster, David William. “El estudio de los temas gay en América Latina desde 1980”. *Revista Iberoamericana* 225.LXXIV (octubre-diciembre 2008): 923-941.
- Foucault, Michel. *La vida de los hombres infames*. La Plata: Editorial Altamira, 1996.
- Freud, Sigmund. “Lo ominoso”. *Obras Completas*. Vol.17. Buenos Aires: Amorrortu, 1975. 219-251.
- Gamboa Barboza, Isabel. “La constitución de trastornos sexuales en la psiquiatría”. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia* (febrero-agosto 2006): 242-290. <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/439/43970109.pdf>> (17 de marzo 2010).
- Gamboa, Isabel. “La construcción de identidades y prácticas sexuales en el abordaje-ingreso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento-psiquiátrico: análisis histórico para el Hospital Nacional Psiquiátrico, Costa Rica, período 1978-2004”. Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2006.
- Gamboa Barboza, Isabel. “Sociabilidad e identidad en el campo sexual en Costa Rica, 1980-2004”. *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 18.2 (2008). <<http://www.ucm.es/info/nomadas/18/isabelgamboa.pdf>> (15 de marzo 2010).
- Gamboa Barboza, Isabel. *En el Hospital Psiquiátrico. El sexo como (lo)cura*. San José: Grafos Litografía-Vicerrectoría de Acción Social UCR, 2009.
- González Ortega, Alfonso. *Mujeres y hombres: de la posguerra costarricense (1950-1960)*. San José: EUCR, 2005.

- Grillo Rosania, Roxana. “Analizan sexualidad y su abordaje psiquiátrico”. Oficina de Divulgación, Universidad de Costa Rica, 5 de setiembre 2007. <<http://www.ucr.ac.cr/noticias/2007/09/05/analizan-sexualidad-y-su-abordaje-psiquiatrico.html>> (17 de marzo 2010).
- Grillo Rosania, Roxana. “Abordaje psiquiátrico y sexualidad: No todo cambia”. *Crisol. Suplemento de Ciencia y Tecnología* 207 (octubre de 2007): 1. <<http://odi.ucr.ac.cr/docs/crisol/Crisol207.pdf>> (17 de marzo 2010).
- Izaguirre Cedeño, María del Mar. “Reconocen valor científico e histórico de libro sobre psiquiatría”. Oficina de Divulgación, Universidad de Costa Rica, 12 de agosto 2009. <<http://www.ucr.ac.cr/noticias/2009/08/12/reconocen-valor-cientifico-e-historico-de-libro-sobre-psiquiatria.html>> (17 de marzo 2010).
- Kaminsky, Amy. “Hacia un verbo queer”. *Revista Iberoamericana* 225.LXXIV (octubre-diciembre 2008): 879-895.
- Kraß, Andreas, ed. *Queer denken. Queer studies*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2003.
- “Lista de graduados del Sistema de Estudios de Posgrado”. Universidad de Costa Rica, noviembre de 2006. <<http://www.sep.ucr.ac.cr/graduacion/graduacion.pdf>> (17 de marzo 2010).
- McRuer, Robert. *Crip Theory. Cultural Signs of Queerness and Disability*. New York and London: New York University Press, 2006.
- Malavassi Aguilar, Ana Paulina, comp. *Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* San José: EUCR, 2006.
- Marrou, H.I. “Lo existencial en historia”. *El conocimiento histórico*. Barcelona: Idea Books, S.A. 1999. 167-180.
- Molina Jiménez, Iván. “Acuña Ortega, Víctor Hugo, ‘Comunidad política e identidad política en Costa Rica en el siglo XIX’”. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* VII.367 (19 de abril 2002). <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-367.htm>> (29 de marzo 2010).
- Molina Jiménez, Iván. “En defensa del análisis histórico. A propósito de algunas obras recientes sobre la guerra de 1856-1857 contra los filibusteros”. *Revista de Historia de América* 137 (enero-diciembre 2006): 211-227.
- Molina Jiménez, Iván. “La sexualidad en los estudios históricos costarricenses”. *Senderos. Revista de Ciencias Religiosas y Pastorales* 94 (septiembre-diciembre 2009): 473-487.
- Molina Jiménez, Iván; Francisco Enríquez Solano y José Manuel Cerdas Albertazzi, eds. *Entre dos siglos: La investigación histórica costarricense. 1992-2002*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2003.

- Molloy, Sylvia, y Robert McKee Irwin. *Hispanisms and Homosexualities*. Durham: Duke University Press, 1998.
- Murillo, Angélica. “Investigadora revela rechazo a la pluralidad sexual”. *Semanario Universidad*. Versión digital. <<http://www.semanario.ucr.ac.cr/index.php/mainmenu-cultura/1162-investigadora-revela-el-rechazo-hacia-la-pluralidad-sexual.html>> (17 de marzo 2010).
- Murray, Stephen O., ed. *Latin American Male Homosexualities*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1995.
- Peters Solórzano, Gertrud. “Vega Jiménez, Patricia. Con sabor a tertulia: historia del consumo de café en Costa Rica (1840-1940)”. *Revista de Historia* 53-54 (enero-diciembre 2006 [2009]): 265-268.
- Quesada Monge, Rodrigo. “Germán Tjarks (1919-1997): el fundador de la Revista de Historia”. *ABRA* 25-26 (agosto 1998): 140-144.
- Quesada Monge, Rodrigo. “Ricardo Pasos: la historia como texto y como pretexto”. *El Nuevo Diario* 24 de julio 1999. <<http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/julio/24-julio-1999/cultural/cultural5.html>> (28 de mayo 2010).
- Quesada Monge, Rodrigo. “El trazo de la luciérnaga”. *Escáner cultural. Revista virtual* 32.3 (agosto-setiembre 2001). <<http://www.escaner.cl/escaner32/perfiles.htm>>. (25 de febrero 2010).
- Quesada Monge, Rodrigo. *El poema perdido de Aurora Cáceres*. (Een prensa).
- Requiere, Marisa. “Beneficencia y Asistencia Social: la política manicomial en Buenos Aires. (1880-1940)”. *Alcmeon. Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica* 9.2 (septiembre de 2000): 169-194.
- Revista de Historia*. Número especial, 1996.
- Rodríguez, Esteban. “Un comentario al texto, Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?” *Diálogos. Revista Electrónica de Historia* 2.8. (agosto 2007-febrero 2008). <<http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2007/vol2/9vol18n2erodriguez.pdf>> (16 de marzo 2010).
- Rovira Más, Jorge. “Reseña de ‘La historia no es color de rosa’ de Gerardo Contreras Álvarez”. *Revista de Ciencias Sociales* 115.I (2007): 137-141.
- Rubin, Gayle S. “Sex denken: Anmerkungen zu einer radikalen Theorie der sexuellen Politik”. *Queer denken. Queer studies*. Ed. Andreas Kraß. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2003. 31-79.



- Salessi, Jorge. *Médicos maleantes y maricas. Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación argentina (Buenos Aires: 1871-1914)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1995.
- Samper K., Mario. “La Revista de Historia, 1975-2000. Balance historiográfico retro/prospectivo”. *Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales* 6 (noviembre de 2000). <<http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c6-his.htm>> (8 de mayo 2010).
- Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena*. San José: EUCR, 2006.
- Solís Avendaño, Manuel Antonio. “La elite caritativa y la institución psiquiátrica: una lectura desde los años cuarenta”. *Revista de Historia* 53-54 (enero-diciembre 2006 [2009]): 115-141.
- Stauffer, Isabelle, y Ursula von Keitz. “Lob der Oberfläche. Eine Einleitung”. *Mehr als Schein. Ästhetik der Oberfläche in Film, Kunst, Literatur und Theater*. Eds. Hans-Georg von Arburg et al. Zürich-Berlin: Diaphanes, 2008. 13-31.
- Viales Hurtado, Ronny. “¿Historia: ciencia, disciplina social o práctica literaria? Una visión neoestructuralista en un contexto de relativización del conocimiento”. *Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* Comp. Ana Paulina Malavassi Aguilar. San José: EUCR, 2006. 43-54.
- White, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. (Original en inglés: 1973).